

## INTERPRETACION DE LOS BUENOS RESULTADOS DE ACTITUDES

El cuestionario para estudiantes incluyó una batería de opiniones y actitudes, dividida en secciones sobre democracia (25 preguntas), ciudadanía (15), gobierno (12), confianza en las instituciones (12), nuestro país (12), oportunidades reales y posibles para distintos grupos sociales (20), inmigrantes (8), sistema político y política (10), escuela (7), currículum (7), acción política (22), ambiente del salón de clase (12). Se incluyeron opciones internacionales, que Colombia tomó, tales como confianza en las instituciones (5), uso de internet (1), visión de conflicto (4).

### EN ESTA PÁGINA

- [LAS ACTITUDES DE LOS MAESTROS/AS](#)
- [CORRELACION ENTRE ACTITUDES DE MAESTROS/AS Y ACTITUDES DE ESTUDIANTES Y CLAROSCUIROS EN ACTITUDES](#)

Fueron, en total, 172 preguntas, 4.5 veces más que las preguntas de conocimientos.

En esta sección se resumen las principales tendencias y más adelante se precisan algunos elementos muy relevantes:

"Las actividades relacionadas con participación en movimientos sociales son muy importantes en Colombia, Chipre y Grecia".

"El interés por la política en la mayoría de los países es moderado. Sólo en cuatro países: Colombia, Chipre, Rusia y la República Eslovaca hay una proporción superior a 50% de estudiantes que están de acuerdo o muy de acuerdo en el ítem: 'estoy interesado en política', a diferencia de Inglaterra, Finlandia y Suecia, en los cuales solo un 25% de los estudiantes o menos dan esta respuesta".

"Los más altos puntajes en la escala de participación convencional se encuentran en Colombia, Hong Kong, Latvia, Polonia, Rumania y Estados Unidos".

"En dos países, Chile y Colombia, tres cuartas partes de los estudiantes declararon que estarían dispuestos a recoger firmas" en pro de causas sociales o políticas. "En cuatro países, más de dos terceras partes querían participar en demostraciones no violentas: Colombia, Chipre, Grecia e Italia".

"Estudiantes de Colombia, Grecia, Noruega y Estados Unidos reportaron en forma especial atmósferas abiertas en el salón de clase para discusión" de temas de educación cívica. Colombia está arriba de la media en confianza de los estudiantes en participación en la escuela.

En las preguntas sobre qué creen los estudiantes que aporta la escuela al aprendizaje de algunas virtudes solidarias o cívicas, los estudiantes colombianos responden con la cifra más alta respecto a los 28 países en el tema de cooperación con otros estudiantes; en el tercer lugar en la comprensión de otras personas; en el primer lugar en la protección del ambiente; en el tercer lugar en la comprensión de lo que pasa en otros países; en el primer lugar en la solución de problemas de la comunidad; en el segundo lugar en patriotismo; en el primer lugar en comprender la importancia de las elecciones.

Entre 28 países, según las respuestas de los/as estudiantes, los/as jóvenes colombianos/as se sitúan en el rango 13 en pertenencia a alguna forma de gobierno escolar (24% lo hacen); en el puesto 9º en afiliación a un partido político (4%); en el primer lugar en una organización ecológica (40%); en el segundo en una organización de derechos humanos (13%); en el segundo en organizaciones de voluntariado comunitario (34%); y en el puesto 13 en actividades encaminadas a recoger dinero para alguna causa social (26%).

La imagen que surge de estas y de otras gamas de actitudes es la de un estudiante interesado por su país, por la participación política, por las causas sociales, ajeno al empleo de la violencia, relativamente activo en el gobierno escolar. Si se completan estas respuestas con las actitudes de los maestros y con lo que ellos enseñan, se obtiene el cuadro de una educación que se sabe situar en el centro en cuestiones de aprecio a la democracia y que, en consecuencia, dibuja la imagen de un proyecto de nación reconciliada en la democracia.

### LAS ACTITUDES DE LOS MAESTROS/AS

El grado de confianza en la misión de los / las educadoras, tanto como en la concepción refleja que tienen de la importancia que la sociedad concede a ella, se traduce en la encuesta aplicada a los maestros /as en una tendencia de consensos sobre lo que aprenden los estudiantes en la escuela: " a entender a la gente que tiene diferentes puntos de vista": 90% . A "trabajar en grupo con otros estudiantes": 92% (E2). "A resolver problemas de la comunidad": 75%. "A ser ciudadanos patrióticos": 84%. "A proteger el ambiente": 90%. "A interesarse por lo que sucede en otros países": 74% . "A comprender la importancia de votar en elecciones nacionales y locales": 90% (Sección E de la encuesta a maestros/as).

Tales consensos son también apreciables en la sección F: ¿Qué deberían aprender los estudiantes para llegar a ser buenos ciudadanos? Obedecer la ley: 92% . Votar en cada elección: 93% . Trabajar duro: 90 ( . Participar en una protesta pacífica contra las leyes que se consideran injustas: 86%. Saber la historia del país: 93% . Seguir los asuntos políticos en los periódicos, en la radio y en la televisión: 89%. Participar en actividades para ayudar a la gente en la comunidad: 95%. Mostrar respeto por los representantes del gobierno: 89%. Tomar parte en actividades que promuevan los derechos humanos: 96%. Participar en discusiones políticas : 79%. Tomar parte en actividades para proteger el medio ambiente: 95% . Ser patriota y comprometerse con el país: 92%.

La única respuesta que presenta una relativa polaridad en extremos es la que corresponde a la pregunta F15: Ignorar una ley que viole los derechos humanos: recibe una mayoría de 49% de totalmente en desacuerdo, un 19% en desacuerdo, un 7% de acuerdo y un 21% de totalmente de acuerdo.

Los únicos disensos o polaridades ocurren de nuevo típicamente en posiciones de centro, en torno a dos temas que revelan desconfianza, el primero frente al sistema político, el segundo frente al conflicto armado. En el primero, vincularse a un partido político recoge un 46% en la posición de "en desacuerdo" y un 30% en la posición "de acuerdo", sólo con 12% en la posición radical de "totalmente en desacuerdo" y 7% en la de "totalmente de acuerdo". En el segundo, desear servir en la milicia para defender el país, 44% está en desacuerdo, 27 % de acuerdo, frente a 18% totalmente en desacuerdo y 6% totalmente de acuerdo.

Así, contra el estereotipo que ve en los/as maestras unos/as impugnadores del orden o, desde otro bando, a reproductores del sistema, ellos/as encarnan una suerte de "centro radical", muy esperanzador para consolidar un proyecto democrático de nación.

Todo lo anterior se confirma cuando se analiza la parte 5 del cuestionario a profesores, relativa a las metas del aprendizaje, en la cual se pregunta por la opinión sobre una frase, cuya respuesta oscila entre No importante, poco importante, importante y muy importante.

Reconocer el valor de la nación incluye un 81%. Obedecer las leyes, un 91%. Desarrollar la honestidad, un altísimo 98%. Desarrollar conciencia acerca de las necesidades del mundo: 96%. Conocer los peligros del progreso tecnológico, 89% . Desarrollar la industria, 88%. Combatir las injusticias sociales: 96% . Reconocer sus propios intereses, 91%. Aceptar el conflicto y obtener lo mejor de él, 81% . Incrementar la organización , 93%. Comprender que la desobediencia civil es algo necesario algunas veces para obtener mejores condiciones, 82%. Asegurar oportunidades para que las minorías expresen su propia cultura, 90%. Mantener su propia opinión, 90% .

Sólo dos preguntas de esta parte revelan alguna polaridad y , a la vez, alguna contradicción: criticar el nacionalismo recoge 26% en la categoría de es poco importante, 46% en la de importante, mientras que en los extremos de no es importante se sitúa un 10% y en la de muy importante un 14%. Y, sin embargo, en la pregunta acerca de la opinión en torno a "fortalecer la cultura nacional contra la influencia extranjera", el 92% la consideran importante (32%) o muy importante (60%). No se advierte, en consecuencia, que el nacionalismo entraña una oposición cerrera a la "influencia extranjera" . Aquí se revela de modo típico un déficit en conocimientos.

La confianza en la propia misión de los educadores se ve refrendada, por lo general en la percepción del valor social que intuyen tiene la educación cívica (sección C: ¿qué tan importante es la educación cívica?). Un 67% cree que "la enseñanza de la educación cívica hace una diferencia en el desarrollo político y cívico de los estudiantes". Un altísimo 91% cree que "para nuestro país es muy importante la enseñanza de la educación cívica en las escuelas". Un alto 80% niega que "las escuelas no tienen influencia en el desarrollo de las actitudes y opiniones de los estudiantes acerca de los asuntos de la ciudadanía" (47% con énfasis, 33% en el centro).

Tanto la percepción de la propia misión, como la idea que tienen sobre la misión delegada por la sociedad, indican, pues, un clara conciencia del papel del/a maestra en la formación ciudadana.

La importancia de estas percepciones no puede ser minimizada en una sociedad caracterizada por una desconfianza abismal, según se infiere de la encuesta de World Values Survey, analizada en el libro de María Mercedes Cuellar: "La confianza interpersonal es el segundo elemento básico del conjunto de valores que inciden en la viabilidad y persistencia de las democracias. En efecto, el porcentaje de encuestados que dice que se puede confiar en la mayoría de las personas es muy reducido: tan sólo el 9%. Esta realidad evidencia que el caso colombiano es , exceptuando el de Brasil, el más anómalo medido hasta la fecha en el mundo" .

Ahora bien, en este contexto de desconfianza generalizada, casi propia de lo que René Girard ha llamado una crisis sacrificial , la educación teje por el contrario esperanzas y, por tanto, posibilidades de religar:

"Por fortuna, el pueblo colombiano, en medio de todos los problemas que lo afectan, aún valora la educación. El colombiano quiere educarse...Es evidente la preponderancia que los colombianos le asignan a la educación. Dentro de un listado de cinco opciones en la que se pide escoger la más importante, la educación ocupa de lejos el primer lugar (37%) frente a alternativas como la de mantener el orden de la Nación, dar oportunidades a la gente de participar en la toma de decisiones gubernamentales, luchar contra el alza de precios o proteger la libertad de expresión" .

Esta confianza en medio de la desconfianza se valida por el hecho de que la educación está altamente asociada a la formación del llamado "capital social" y a una de sus expresiones, la participación en redes o en organizaciones sociales . Del mismo modo, muchas investigaciones han mostrado la correlación positiva entre municipios con mayor grado de escolaridad y menor tasa de modalidades de violencia.

### **CORRELACION ENTRE ACTITUDES DE MAESTROS/AS Y ACTITUDES DE ESTUDIANTES Y CLAROSCUIROS EN ACTITUDES**

Existe una muy directa relación en Colombia entre lo que enseñan los profesores/as y lo que aprenden los/as estudiantes de grado octavo. Como ya se ha indicado, esta relación tiene un efecto negativo en términos de conocimientos, pero, como se insinuó en la anterior sección y se corrobora en ésta, un efecto por lo general muy positivo en términos de actitudes.

En otros términos, por un lado, los/as profesores/as valoran más el aprendizaje de actitudes que de conocimiento, lo cual se refleja en los bajos niveles de los conocimientos de los/as estudiantes colombianos. Pero, por otra parte, se observa que los estudiantes tienen una actitud por lo general positiva a valores cruciales de la democracia y de la formación ciudadana y cívica, aunque en algunas actitudes que exigen un conocimiento más profundo sobre problemáticas específicas resultan claroscuros que son iluminantes de la dificultad de entrelazar conocimiento y actitud.

A tenor de la posición de centro de los/as docentes, los estudiantes expresan una posición un ideal moderado de lo que es un buen ciudadano, que para ellos consiste en: elegir por medio del voto (87%, de los cuales 31% posiblemente en el futuro lo haga y 49% esta seguro de realizarlo); recolectar dinero para causas sociales (79%, de los cuales 51% posiblemente en el futuro lo hará y 21% está seguro de que lo hará); reunir firmas para sustentar una petición (75%); participar en marchas de protesta, siempre y cuando no sean violentas (66% en total, 48% de los cuales posiblemente lo hará y el 20% esta seguro de que lo hará). No les atrae protestar pintando paredes (sólo 23% lo haría), menos bloquear vías (solo el 20% estaría dispuesto a hacerlo) y mucho menos ocupar oficinas (un 15% lo haría).

El perfil de ciudadano ejemplar que plantean los profesores se correlaciona con el ejercicio de ciudadanía que quieren realizar los jóvenes: en términos generales el joven demuestra una actitud a participación en términos convencionales y no convencionales legales, desdeñando las actitudes ilegales.

Profesores/as y estudiantes declaran un compromiso con lo nacional. No obstante, a pesar de que los/as estudiantes respetan el valor de los símbolos patrios, inducidos por los rituales de los simulacros de democracia escolar, demuestran una cierta apatía frente a una afirmación que revela una fisura en la identidad con la Nación. En efecto, frente a la frase: "hay muy poco en la historia de lo cual se pueda estar orgulloso": un 27% expresó estar de acuerdo, mientras que un 24% estuvo muy de acuerdo con esta afirmación. Cuando se les pregunto si preferirían vivir en otro país, 34% manifestó acuerdo y 40% se expresó con el énfasis de muy de acuerdo.

Dos temas que revelan una actitud negativa por parte de los profesores frente a la democracia

real de pueden encontrar en los resultados del estudio: el primero frente al sistema político, el segundo frente al conflicto armado. En el primero, vincularse a un partido político recoge un 46% en la posición de "en desacuerdo" y un 30% en la posición "de acuerdo", sólo con 12% en la posición radical de "totalmente en desacuerdo" y 7% en la de "totalmente de acuerdo". En el segundo, desear servir en la milicia para defender el país, 44% está en desacuerdo, 27 % de acuerdo, frente a 18% totalmente en desacuerdo y 6% totalmente de acuerdo Esta actitud de desconfianza que se presenta en los profesores tiene una correlación fuerte con las actitudes de los estudiantes.

En torno a estos temas, la posición de los estudiantes es relativamente similar. A la pregunta: "cuando sea adulto me uniré a un partido político", un 31% probablemente no lo hará y un 21% esta seguro de que no lo hará. Sin embargo a los jóvenes le interesa la política , aspecto en el que Colombia estuvo por encima de la media internacional de los países que participaron en el estudio .

Los jóvenes perciben que el gobierno tiene poco interés en saber cual es la opinión que el común de la gente tiene de sus actividades. Esta actitud tiene una fuerte correlación con el sentimiento que hay entre los jóvenes sobre su capacidad de participar e influir en las decisiones que el gobierno pone en práctica; de allí que no hay mucho interés por organizarse en formas convencionales . Esta actitud se ve aun más evidente cuando se responde a la afirmación de que "en este país uno cuantos individuos tienen un gran poder mientras que los demás tiene muy poco poder": el 37% esta muy de acuerdo con esta afirmación y el 20% de acuerdo.

Lo jóvenes consideran relativamente bueno 34% y muy bueno 29% la influencia de la gente en los partidos políticos, lo que implica que vislumbrarían con esperanza una ampliación de la base social de los partidos

A pesar de que los jóvenes se muestran muy poco confiados de los lideres del gobierno, sin embargo el 42% le parece muy importante y el 40% muy importante mostrar respeto a los representantes del gobierno.

En relación con la temática de las Fuerzas Armadas, los estudiantes expresan como los docentes una actitud de poca confianza en esta institución, medida en términos de la pregunta sobre la frecuencia con la que confía en las fuerzas militares: el 40% responde que solo algunas veces, mientras que el 28% respondió que frecuentemente y sólo un 14% respondió que siempre.

En relación a los grupos étnicos y al género, las actitudes son ambivalentes. Por una lado, una retórica de apoyo ideal. Por otro, una actitud de restricción real. En estos temas, los/as estudiantes colombianos/as parecen estar muy cerca de la ambigüedad mundial en torno al multiculturalismo, una ambigüedad que entraña algo de adhesión, algo de negación y que expresa un medio camino entre un conocimiento precario de los/as otros/as y una dificultad ética sumirlos en su diferencia. Lo mismo ocurre en actitudes frente al orden económico, al poder económico y a la relación entre poder y justicia, actitudes en las cuales, como se ha insinuado, la sindéresis democrática requiere de una dosis muy compleja de conocimiento , de juicio y de razonamiento ético.